

Esperando la venida de Cristo



Part 3/20

Frente Al Futuro
Por Derek Prince

Es bueno estar con ustedes de nuevo mientras continuamos estudiando juntos nuestro emocionante tema, “Enfrentando el Futuro” o “¿Qué Nos Depara el Futuro?”

En semanas anteriores hemos establecido un fundamento para este estudio. Hay tres puntos principales que quiero repasar brevemente: La Biblia predice el futuro con exactitud y autoridad La Biblia ha establecido su marca de exactitud probada de sus predicciones a lo largo de muchos siglos. Presenté dos ejemplos de sucesos en la historia que han sido exactamente predichos en la Biblia. El primero se relaciona con la vida de Jesús, el segundo con la historia de Israel. Ambos son ejemplos claros de la exactitud de las predicciones de la Biblia. La Biblia distingue entre las cosas reveladas y las cosas secretas, así lo dice Moisés en Deuteronomio 29:29

> 29 »Las cosas secretas pertenecen
> al Señor nuestro Dios, pero las cosas
> reveladas nos pertenecen a nosotros y a
> nuestros hijos para siempre, a fin de que
> guardemos todas las palabras de esta ley.

Entonces, hay dos cosas en relación con el futuro, están las cosas secretas que Dios dice no podemos saber y las reveladas que Dios no solo quiere que sepamos, sino que las obedezcamos también. Hice la advertencia y la repito, de no confundir las dos y ocuparnos tanto en descubrir las cosas secretas que descuidemos y no obedezcamos las cosas reveladas.

También mencioné la importancia de enfrentar el futuro con la actitud correcta, una actitud positiva, no negativa y repito que la actitud con la que enfrentemos el futuro tiene mucho que ver con nuestra experiencia en el futuro.

Por lo tanto hoy y el resto de esta semana voy a mencionar a grandes rasgos lo que debe ser nuestra actitud frente al futuro y le daré una base bíblica y objetiva para esa actitud.

Lo primero es muy importante, es algo básico, y tan simple que quizás no reconozca su importancia de inmediato y es lo siguiente: los cristianos esperamos a Jesucristo o dicho a la inversa: no estamos esperando al anticristo.

© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Yo soy un estudioso de la Biblia y sé que ya ha habido muchos anticristos y cuanto más nos acerquemos a la culminación de esta era habrá más anticristos. También creo que la Biblia indica que habrá un personaje en particular en la historia de la humanidad que será el anticristo y puedo creer que la sombra de ese anticristo ya ha caído sobre la historia del hombre, que su aparición está cercana. Sin embargo, nosotros no estamos esperando por el anticristo. Yo me he encontrado con creyentes que están tan ocupados con teorías sobre el anticristo, su número, su nombre, los países que conquistará, los métodos que usará, de cómo va a poner su sello en la frente de la gente que casi se han convertido en algo así como agentes de publicidad para el anticristo. En realidad los cristianos no necesitamos ser sus agentes de publicidad, nuestra tarea es ser testigos de Cristo y no del anticristo. Jesús dijo: y me seréis testigos.

Quiero leer unos pasajes que hablan de esto con toda claridad. En 1 Tesalonicenses, capítulo 1: 9 y 10, Pablo habla a los discípulos de Tesalónica. Él dice que la gente alrededor suyo están tan asombradas de su manera de vivir:

> 9 Pues ellos mismos cuentan acerca de nosotros, de la acogida que tuvimos por parte de ustedes, y de cómo se convirtieron de los ídolos a Dios para servir al Dios vivo y verdadero, 10 y esperar de los cielos a Su Hijo, al cual resucitó de entre los muertos, es decir, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera. (NBLA)

Note que los cristianos esperamos al Hijo de Dios que regrese del cielo y su nombre es Jesús. Nosotros que lo esperamos, tenemos esa garantía de que Él nos librará de la ira venidera, de la tribulación que viene sobre la tierra. Lo que EL hará para rescatarnos, eso es otro asunto; pero creo que la garantía es sólo para aquellos que realmente esperan por Jesús.

Existe otro pasaje en Hebreos 9:27 y 28 donde dice la misma cosa:

> 27 Y así como está decretado que los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio, 28 así también Cristo, habiendo sido ofrecido una vez para llevar los pecados de muchos, aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvación de los que ansiosamente lo esperan.

Entonces, cuando Cristo regrese vendrá con salvación únicamente para aquellos que lo esperen a EL. Cristo vendrá con juicio para quienes no esperan por Él y con salvación para los que le esperan.

Por lo tanto es de gran importancia personal, que cada uno de nosotros cultivemos esa actitud en nosotros de esperar por Jesús y no permitir que nuestra actitud se distraiga con cualquier otra cosa.

Esta espera en Jesús, con nuestros ojos puestos en Él con expectativa, produce lo que yo llamo: una confianza radiante. Vemos estos versículos del Salmos 34: 4 y 5, el salmista David dice esto:

> 4 Busqué al Señor y él me respondió; me libró de todos mis temores5 Los que lo miran están radiantes; jamás su rostro se cubre de vergüenza (NVI)

Eso es parcialmente un testimonio personal y una declaración general a la vez. David dice: "podría tener temor al futuro; pero busqué al Señor y él me oyó y me libró de todos mis temores". Permítame preguntarle, ¿ha buscado al Señor y fue librado de todos sus temores a lo que depara el futuro? Si no es así, lo puede hacer.

Luego, David hace esta declaración general acerca de mirar al Señor con esa actitud expectante. El Señor dice: "Los que lo miran están radiantes; jamás su rostro se cubre de vergüenza" Ese es un resultado práctico de mirar al Señor, de esperarlo. Si yo pudiera ver su rostro ahora le diría a que dirección está mirando. Si su rostro está sombrío, preocupado y temeroso, yo sé que usted no está mirando hacia la luz porque su rostro está reflejando solo sombras. Pero si su rostro está radiante, apacible y lleno de confianza yo sé que solo hay una explicación, usted tiene ojos puestos en la fuente de toda luz, ese es Jesús. Por lo tanto, recuerde esto: En donde ponemos los ojos afectará nuestras experiencias.

Hay otro resultado práctico que viene de nuestra actitud de esperar por Cristo. Esa actitud de esperar por Cristo nos motiva a tener una vida santa. Eso es lo que encontramos en varios pasajes del Nuevo Testamento. En 1ra Juan capítulo 3, versículos 2 y 3, Juan dice así:

> 2 Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que habremos de ser [esto es algo secreto]. Pero sabemos [algo que se nos fue revelado] que cuando Cristo se manifieste, seremos semejantes a Él, porque lo veremos como Él es. 3 Y todo el que tiene esta esperanza puesta en Él, se purifica, así como Él es puro.

De manera que cuando tenemos esa expectativa continua, esa esperanza gloriosa de que vamos a ver al Señor y de ser transformados a su semejanza, entonces la aplicación lógica en nuestras vidas es que seremos purificados. El estándar para la purificación es bien alto: "se purifica, así como Él es puro". Esa motivación es tanto para el que ministra como para quien es ministrado. Pablo declara esta motivación en su ministerio a los cristianos de Tesalónica, en 1 Tesalonicenses 2:19 y 20:

> 19 Porque ¿quién es nuestra esperanza o gozo o corona de gloria? ¿No lo son ustedes en la presencia de nuestro Señor Jesús en Su venida? 20 Pues ustedes son nuestra gloria y nuestro gozo.

Pablo siempre pensaba en ese momento cuando esté frente a Jesús y de cuenta de su vida y ministerio. Él dice: "Estaré gozoso por todos aquellos que recibieron mi ayuda para encontrar el camino a Jesús. Ellos serán mi corona, mi gloria y mi gozo". ¡Esa es una verdadera motivación!

Y un poco más adelante en la misma Epístola, 1 Tesalonicenses 3:13, habla a aquellos a quienes ha ministrado, que es una de las oraciones o deseos más hermosos que se encuentran en la Biblia y dice lo siguiente:

> 13 a fin de que Él [ese es Dios] afirme sus corazones irreprensibles en santidad delante de nuestro Dios y Padre, en la venida de nuestro Señor Jesús con todos Sus santos.

Esa también es una anticipación gloriosa, Pablo no solo esperaba la venida del Señor para beneficio propio y quiso estar seguro de tener algo que ofrecerle como tributo de su vida de ministerio, también quiso que los que habían conocido al Señor por medio de su ministerio tuvieran la misma actitud expectantes de esperar el regreso del Señor Jesús. Él sabía que esa actitud los mantendría irreprensibles y santos. Amigos, no hay nada más eficaz para purificar nuestras vidas que la esperanza de ver a Jesús. Si vivimos realmente con esa esperanza el cambio será radical y el efecto permanente en nuestras vidas. Pero si estamos esperando al anticristo no creo que eso nos motive a vivir una vida de santidad. Quizás más bien nos cree temor, incertidumbre o falta de confianza.

Para concluir, leeremos este hermoso versículo que es uno de mis favoritos, Proverbios 4:18:

> 18 Pero la senda de los justos es como la luz de la aurora,Que va aumentando en resplandor hasta que es pleno día. (NBLA)

Cuando alguien viene al Señor por primera vez y entra en esa senda es apenas el destello del amanecer. Pero cuando avanzamos continuamente en esa senda hacia la luz ésta se hace cada vez más brillante hasta llegar a la luz plena del medio día. Así es como debe ser la vida del cristiano cuando nos encaminamos hacia Jesús y esperamos Su regreso.

Nuestro tiempo de hoy terminó. Regresaré mañana a la misma hora y hablaré sobre otro factor decisivo en nuestra actitud hacia el futuro: la verdad es que Cristo reina ya.

© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R062-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.